

Que no hay sin ti el vivir para que sea.

Verguenza he que me vea

Ninguno en tal estado,

De ti desamparado ;

Y aun de mí mismo yo me corro agora.

De un alma te desdeñas ser señora,

Donde siempre moraste, no pudiendo

Della salir un hora ?

Salid sin duelo, lágrimas, corriendo.

» El sol tiende los rayos de su lumbre

Por montes y por valles, despertando

Las aves, animales y la gente :

Qual por el ayre claro va volando,

Qual por el verde prado o alta cumbre

Paciendo va segura y libremente,

Qual, con el sol presente,

Va de nuevo al oficio,

Y al usado exercicio,

Dó su natura o menester le inclina :

Siempre está en llanto esta ánima mezquina,

Quando la sombra el mundo va cubriendo,

O la luz se avecina :

Salid sin duelo, lágrimas, corriendo.



» Y tú , de esta mi vida ya olvidada ,
 Sin mostrar un pequeño sentimiento
 De que por ti Salicio triste muera ,
 Dexas llevar , desconocida , al viento
 El amor y la fé , que ser guardada
 Eternamente solo a mí debiera :

¡ O Dios ! ¿ Porqué , siquiera ,

Pues ves desde tu altura

Esta falsa perjura

Causar la muerte de un estrecho amigo ,

No recibe del cielo algun castigo ?

¿ Si en pago del amor yo estoy muriendo ,

Que hará el enemigo ?

Salid sin duelo , lágrimas , corriendo.

» Por ti el silencio de la selva umbrosa ,

Por ti la esquividad y apartamiento

Del solitario monte me agradaba :

Por ti la verde yerba , el fresco viento ,

El blanca lirio y colorada rosa ,

Y dulce primavera deseaba :

¡ Ay cuánto me engañaba !

¡ Ay cuán diferente era ,

Y cuán de otra manera

Lo que en tu falso pecho se escondia !

Bien claro con su voz me lo decia
 La siniestra corneja , repitiendo
 La desventura mia :
 Salid sin duelo , lágrimas , corriendo.

» ¡ Quántas veces durmiendo en la floresta ,
 Reputándolo yo por desvario ,
 Vi mi mal entre sueños desdichado !
 Soñaba que , en el tiempo del estio ,
 Llevaba , por pasar allí la siesta ,
 A beber en el Tajo mi ganado ;
 Y , despues de llegado ,
 Sin saber de qual arte ,
 Por desusada parte :
 Y por nuevo camino el agua se iba ;

Ardiendo yo con lá calor estiva ,
 El curso enagenado iba siguiendo
 Del agua fugitiva :
 Salid sin duelo , lágrimas , corriendo.

» ¿ Tu dulce habla en cuya oreja suena ?
 ¿ Tus claros ojos a quién los volviste ?
 ¿ Por quién tan sin respeto me trocaste ?
 ¿ Tu quebrantada fé dó la pusiste ?
 ¿ Quál es el cuello que como en cadena



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
 CONSEJERIA DE CULTURA

De tus hermosos brazos añudaste ?

No hay corazon que baste

Aunque fuese de piedra ,

Viendo mi amada yedra ,

De mí arracada , en otro muro asida ,

Y mi parra en otro olmo entretegida ,

Que no se esté con llanto deshaciendo ,

Hasta acabar la vida :

Salid sin duelo , lágrimas , corriendo.

» ¿ Qué no se esperará de aqui adelante ,

Por difícil que sea y por inciérto ,

O que discordia no será juntada ?

¿ Y juntamente que terná por cierto ,

O qué de hoy mas no temerá el amante ,

Siendo a todo materia por ti dada ?

Quando tú enagenada

De mí cuitado fuiste ,

Notable causa diste ,

Y exemplo a todos quantos cubre el cielo :

Que el mas seguro tema con rezelo

Perder lo que estuviere poseyendo.

Salid fuera sin duelo ,

Salid sin duelo , lágrimas , corriendo.

» Materia diste al mundo de esperanza .
 De alcanzar lo imposible, y no pensado ,
 Y de hacer juntar lo diferente ;
 Dando a quien diste el corazón malvado ,
 Quitándolo de mí , con tal mudanza ,
 Que siempre sonará de gente en gente .

La cordera paciente

Con el lobo hambriento

Hará su ayuntamiento ,

Y con las simples aves , sin ruido ,
 Harán las bravas sierpes ya su nido :
 Que mayor diferencia comprendo

De ti al que has escogido :

Salid sin duelo , lágrimas , corriendo .

» Siempre de nueva leche en el verano
 Y en el invierno abundo ; en mi majada
 La manteca y el queso está sobrado ;
 De mi cantar , pues yo te vi agradada
 Tanto , que no pudiera el Mantuano
 Títiro ser de ti mas alabado :

No soy , pues , bien mirado

Tan disforme ni feo ,

Que aun agora me veo

En esta agua que corre clara y pura ;



JUNTA DE ANDALUCÍA

B.C. Monumentos de la Alhambra y Generalife
 CONSEJERIA DE CULTURA

Y cierto no trocará mi figura
 Con ese que de mí se está riendo :

Trocára mi ventura :

Salid sin duelo , lágrimas , corriendo.

» ¿ Cómo te vine en tanto menosprecio ?

¿ Cómo te fuí tan presto aborrecible ?

¿ Cómo te faltó en mi el conocimiento ?

Si no tuvieras condición terrible ,

Siempre fuera tenido de ti en precio ,

Y no viera este triste apartamiento.

¿ No sabes que , sin cuento ,

Buscan en el estio

Mis ovejas el frío

De la sierra de Cuenca y el gobierno

Del abrigado estremo en el invierno ?

¿ Mas qué vale el tener , si derritiendo

Me estoy en llanto eterno ?

Salid sin duelo , lágrimas , corriendo.

» Con mi llorar las piedras enternecen

Su natural dureza , y la quebrantan ;

Los árboles parece que se inclinan ;

Las aves , que me escuchan , quando cantan ,

Con diferente voz se condolecen ,

Y mi morir, cantando me adivinan ;

Las fieras , que reclinan

Su cuerpo fatigado ,

Dexan el sosegado

Sueño por escuchar mi llanto triste :

Tú sola contra mí te endureciste ,

Los ojos aun siquiera no volviendo

A lo que tú hiciste.

Salid sin duelo , lágrimas , corriendo.

» Mas ya que a socorrerme aquí no vienes ,

No dexes el lugar que tanto amaste ,

Que bien podrás venir de mí segura :

Yo dexaré el lugar dó me dexaste ,

Ven : si por solo esto te detienes ,

Ves aqui un prado lleno de verdura ,

Ves aqui una es pesura ,

Ves aqui un agua clara ,

En otro tiempo cara

A quien de ti con lágrimas me quejo :

Quizá aqui hallarás , pues yo me alejo ,

Al que todo mi bien quitarme puede ;

Que pues el bien le dexo ,

No es mucho que el lugar tambien le quede. »



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

Aqui dió fin à su cantar Salicio ,
 Y sospirando en el postrero acento ,
 Soltó de llanto una profunda vena :
 Queriendo el monte al grave sentimiento
 De aquel dolor en algo ser propicio
 Con la pasada voz retumba y suena.

La blanda Filomena ,
 Casi como dolida ,
 Y a compasion movida ,

Dulcemente responde al son lloroso :

Lo que cantó tras esto Nemoroso
 Decidlo , vos Piérides , que tanto

No puedo yo , ni oso ,

Que siento enflaquecer mil debil canto.

« Corrientes aguas , puras , cristalinas ,
 Arboles , que os estais mirando en ellas ,

Verde prado , de fresca sombra lleno ,

Aves , que aqui sembrais vuestras querellas ,

Yedra , que por los árboles caminas ,

Torciendo el paso por su verde seno ;

Yo me vi tan ageno

Del grave mal que siento.

Que de puro contento

Con vuestra soledad me recreaba ;

Donde con dulce sueño reposaba
 O con el pensamiento discurría
 Por donde no hallaba
 Sinó memorias llenas de alegría.

» Y en este mismo valle donde agora
 Me entristezco y me canso, en el reposo
 Estuve yo contento y descansado.
 ; O bien caduco vano y presuroso !
 Acuérdome, durmiendo aquí algun hora,
 Que despertando, a Elisa vi a mi lado.

; O miserable hado !

; O tela delicada

Antes de tiempo dada
 A los agudos filos de la muerte !

Mas conveniente fuera aquesta suerte
 A los cansados años de mi vida,

Que es mas que el hierro fuerte,
 Pues no la ha quebrantado tu partida.

» ; Dó están agora aquellos claros ojos,
 Que llevaban tras sí como colgada
 Mi ánima do quier que se volvian ?
 ; Dó está la blanca mano delicada
 Llena de vencimientos y despojos,

Que de mí mis sentidos le ofrecian ?

Los cabellos, que vian

Con gran desprecio al oro,

Como a menor tesoro,

A donde están ? ¿ A donde el blanco pecho ?

¿ Dó la coluna, que el dorado técho,

Con presuncion graciosa sostenia ?

Aquesto todo agora ya se encierra,

Por desventura mia,

En la fria, deserta y dura tierra.

» ¿ Quién me dixera, Elisa, vida mia,

Quando en aqueste valle al fresco viento

Andábamos cogiendo tiernas flores,

Que habia de ver, con largo apartamiento,

Venir el triste y solitario dia,

Que diese amargo fin a mis amores ?

El cielo en mis dolores

Cargó la mano tanto

Que a sempiterno llanto

Y a triste soledad me ha condenado ;

Y lo que siento más, es verme atado

A la pesada vida y enojosa,

Solo, desamparado,

Ciego sin lumbre en cárcel tenebrosa.

» Despues que nos dexaste nunca paxe
 En hartura el ganado ya , ni acude
 El campo al labrador con mano llena :
 No hay bien , que en mal no se convierta y mude
 La mala yerba al trigo ahoga , y nace
 En lugar suyo la infelice avena :

La tierra que de buena

Gana nos producía

Flores , con que solía

Quitar , en solo vellas , mil enojos ,
 Produce agora en cambio estos abrojos ,
 Ya de rigor de espinas intratable :

Y yo hago con mis ojos

Creer llorando el fruto miserable.

CONSEJERÍA DE CULTURA

» Como al partir el sol la sombra crece ,
 Y en cayendo su rayo , se levanta ,
 La negra escuridad que el mundo cubre ,
 De dó viene el temor que nos espanta ,
 Y la medrosa forma en que se ofrece
 Aquello que la noche nos encubre ;

Hasta que el sol descubre

Su luz pura y hermosa ,

Tal es la tenebrosa.

Noche de tu partir en que he quedado ,



JUNTA DE ANDALUCÍA

De sombra y de temor atormentado ;
Hasta que muerte el tiempo determine ,
 Que a ver el deseado
Sol de tu clara vista me encamine.

» Qual suele el ruiseñor , con triste canto ,
Quejarse , entre las hojas escondido ,
Del duro labrador que cautamente
Le despojó su dulce y caro nido
De los tiernos hijuelos , entretanto
Que del amado ramo estaba ausente ,

 Y aquel dolor que siente ,

 Con diferencia tanta ,

 Por la dulce garganta

Despide , y a su canto el ayre suena ;

Y la callada noche no refrena

Su lamentable oficio y sus querellas ,

 Trayendo de su pena

Al cielo por testigo y las estrellas :

» De esta manera suelto yo la rienda

A mi dolor , y así me quejo en vano

De la dureza de la muerte ayrada.

Ella en mi corazon metió la mano ,

Y de allí me llevó mi dulce prenda ,

Que aquel era su nido y su morada.
 ¡ Ay muerte arrebatada !
 Por ti me estoy quejando
 Al cielo , y enojando
 Con importuno llanto al mundo todo.
 Tan desigual dolor no sufre modo :
 No me podrán quitar el dolorido
 Sentir, si ya del todo
 Primero no me quitan el sentido.

» Una parte guardé de tus cabellos ,
 Elisa , envueltos en un blanco paño ,
 Que nunca de mi seno se me apartan :
 Descójolos , y de un dolor tamaño
 Enternecerme siento , que sobre ellos
 Nun ca mis ojos de llorar se hartan :
 Sin que de allí se partan ,
 Con suspiros calientes ,
 Mas que la llama ardientes ,
 Los enxugo del llanto y de consuno
 Casi los paso y cuento uno a uno :
 Juntándolos con un cordon los ato :
 Tras esto el importuno
 Dolor me dexa descansar un rato.



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
 CONSEJERIA DE CULTURA

» Mas luego a la memoria se me ofrece
 Aquella noche tenebrosa, oscura,
 Que siempre aflige esta ánima mezquina
 Con la memoria de mi desventura :
 Verte presente agora me parece
 En aquel duro trance de Lucina :

Y aquella voz divina

Con cuyo son y acentos

A los ayrados vientos

Pudieras amansar, que agora es muda,
 Me parece que oigo, que a la cruda,
 Inexorable diosa demandabas,

En aquel paso, ayuda;

¿ Y tu, rústica diosa, donde estabas?

» ¿ Ibate tanto en perseguir las fieras?

¿ Ibate tanto en un pastor dormido?

¿ Cosa pudo bastar a tal cruera,

Que, como vida a compasion, oido

A los votos y lágrimas no dieras,

Por no ver hecha tierra tal belleza?

¿ O no ver la tristeza

En que tu Nemoroso

Queda, que su reposo

Era seguir tu oficio, persiguiendo

Las fieras por los montes , y ofreciendo
 A tus sagradas aras los despojos ?
 ; Y tú , ingrata , riendo ,
 Dexas morir mi bien ante mis ojos !

» Divina Elisa , pues agora el cielo
 Con inmortales piés pisas y mides ,
 Y su mudanza véis estando queda ;
 ; Por qué de mí te olvidas y no pides
 Que se apresure el tiempo en que este velo
 Rompa del cuerpo y verme libre pueda ?

Y en la tercera rueda ,

Contigo , mano à mano ,

Busquemos otro llano ,
 Busquemos otros montes y otros rios ,

Otros valles floridos y sombríos ,

Dó descansar , y siempre pueda verte ,

Ante los ojos míos ,

Sin miedo y sobresalto de perderte. »

Nunca pusieran fin al triste lloro
 Los pastores , ni fueran acabadas
 Las canciones , que solo el monte oia ,
 Si mirando las nubes coloradas ,
 Al trasmontar del sol bordadas de oro ,

No vieran que era yá pasado el día.

La sombra se veía

Venir corriendo apriesa,

Ya por la falda espesa

Del altísimo monte, y recordando

Ambos como de sueño, y acabando

El fugitivo sol de luz escaso,

Su ganado llevando,

Se fueron recogiendo paso a paso.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalif
CONSEJERÍA DE CULTURA

SAINTE THÉRÈSE.

SAINTE THÉRÈSE DE JÉSUS, canonisée l'an 1615 par le pape Paul V, était morte en 1582 et née en 1515 à Avila, d'Alphonse de Cépède et de Béatrix d'Ahumade. Elle n'avait pas atteint l'âge de douze ans que, communiquant son exaltation à un de ses frères, tous deux s'enfuirent, dans l'intention d'aller chercher la palme du martyre chez les Maures.

Ramenés à la maison paternelle, ils dressèrent, dans le jardin, de petites cellules, où ils passaient en prières les heures de leur récréation.

Nous ignorons si le jeune homme persévéra dans sa ferveur; quant à Thérèse, on la voit prendre l'habit de religieuse du Mont-Carmel, introduire la réforme dans le monastère d'Avila, acquérir par son zèle ardent, par son esprit et par ses vertus assez d'ascendant pour en ré-

former successivement jusqu'à trente dans la péninsule, quatorze d'hommes et seize de filles, et pour étendre son institution jusqu'à l'autre hémisphère.

Sa vie, écrite par elle-même, écrite aussi par le poète Fray Luis de Léon, d'après le désir de l'impératrice Marie, fille de Charles-Quint, l'a été également par le père Francisco de Ribera, confesseur de la sainte. C'est lui qui nous apprend que Thérèse se plaisait à la lecture des romans de chevalerie, qu'elle en composa un, avec ses aventures et ses fictions, « Sur lequel » ajoute le bon religieux « il y » avait beaucoup à parler. »

Nous avons de sainte Thérèse des ouvrages remarquables par l'énergie des sentimens et par l'agrément du style autant que par la profonde piété ; des traits d'enjouement y viennent quelquefois surprendre le lecteur. Nous citerons, dans le nombre des écrits de notre sainte, deux volumes de lettres, et une allégorie intitulée *le Château de l'âme*. Combien la sienne

fut aimante ! On connaît sa pensée caractéristique au sujet de l'ange maudit : « Le malheureux ! il ne saurait aimer. »

Sainte Thérèse fit des vers ; comment ne pas en faire avec tant d'esprit, de sensibilité et d'enthousiasme !

Puissions-nous transmettre une partie de ce que nous a fait éprouver une pièce où s'est épanchée cette âme tendre et pieuse !



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalif
CONSEJERÍA DE CULTURA

SAINTE THÉRÈSE,
AU CHRIST CRUCIFIÉ.

SONNET.

Pour t'aimer, ô mon Dieu, je ne suis excitée
Ni par le sentiment des biens que je te dois,
Ni par l'heureux destin que décide ton choix,
Ni par le sort affreux de l'âme rejetée.

O mon Dieu, c'est pour toi que je t'aime, affectée
De l'état douloureux, hélas! où je te vois :
Ton corps blessé, meurtri, raidi sur cette croix ;
Mon Sauveur expirant d'une mort tourmentée !

Oui, ta chaîne, ô mon Dieu, me captive à ce point
Que mon cœur t'aimerait si le ciel n'était point,
Que sans craindre l'enfer je te craindrais de même.

Nul but intéressé n'eût fait un tel amour :
S'il est vrai que ce cœur espère autant qu'il aime,
Il aimerait autant sans espoir de retour.

SANTA TERESA DE JESUS,

A CRISTO CRUCIFICADO.

SONETO.

No me mueve, mi Dios, para quererte
El cielo que me tienes prometido,
Ni me mueve el infierno tan temido
Para dejar por eso de ofenderte.

Tu me mueves, mi Dios, muéveme el verte
Clavado en esa cruz y escarnecido;
Muéveme ver tu cuerpo tan herido;
Muévenme las angustias de tu muerte.

Muéveme, enfin, tu amor de tal manera
Que, aunque no hubiera cielo, yo te amara,
Y, aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera:
Porque, si cuanto espero no esperara,
Lo mismo que te quiero te quisiera.



LE PÈRE LOUIS DE LÉON.

LE PÈRE LOUIS DE LÉON, né à Grenade l'an 1527, mort en 1591, était fils de Don Lopé Ponce de Léon, seigneur de Port-Lopé et conseiller de Castille.

Il prit l'habit religieux à l'âge de seize ans dans l'ordre de saint Augustin au couvent de Salamanque. Il avait excellé dans ses études : il poursuivit ses succès dans la carrière théologique; mais son amour pour les lettres fournit des armes à l'envie et à la persécution. On instruisit contre lui pour une traduction du *Cantique des Cantiques*. On l'emmena de sa chaire magistrale dans les cachots de l'inquisition, où il fut retenu pendant cinq années que dura le procès, terminé par son acquittement. Le noble prisonnier, conservant l'impassibilité qu'il avait montrée pendant sa disgrâce, reçut la liberté comme s'il ne l'avait jamais perdue :

monté dans sa chaire, au milieu d'un concours immense et attendri, il débuta par ces mots remarquables : « *Nous vous disions* HIER.... »

Notre poète religieux et philosophe eut dans ses sentimens autant d'élévation que de douceur. L'âme de l'écrivain se montrera peut-être encore à nos lecteurs dans les échantillons que nous allons donner de son talent.

Ses ouvrages sacrés et profanes en prose et en vers sont assez nombreux. Il a beaucoup traduit : des chapitres de *Job*, les *Psaumes* du roi-prophète, les *Bucoliques*, le premier livre des *Géorgiques* de Virgile et des odes d'Horace fournissent la partie la plus importante de ses traductions. Celles de Virgile, fort vantées dans un temps, perdent de leur faveur. C'est bien le sens du latin en vers espagnols ; mais le chant du cygne de Mantoue ne s'y fait entendre que de loin en loin ; le traducteur lutte avec bien de la peine contre les difficultés multipliées que lui offrent d'un côté la perfection du texte, de l'autre l'exigence du rythme compliqué

qu'il s'est prescrit. Il se peut, du reste, que gâtés par les traductions françaises, nous en jugions maintenant avec trop de sévérité. On reconnaîtra encore dans l'ode de notre auteur qui a eu le plus de succès, une imitation de la lyre latine s'exerçant sur le malheur de Troie : le sujet de l'ode espagnole aussi n'est pas moins que la chute d'un empire.

Déjà les guerriers musulmans qui venaient de soumettre la Mauritanie idolâtre, avaient fait une tentative alarmante sur la côte méridionale de la péninsule, à la faveur de la défection du comte Don Julien, qui commandait la frontière. Ils avaient pris Héraclée, nommée depuis Gibraltar, et d'abord *Gebal-Taric*, du nom de leur général et de *Gebal*, en arabe *montagne*. Ils s'étaient avancés jusqu'à Séville, et avaient défait l'infant Don Sanche, envoyé pour arrêter l'invasion. Ces succès déterminèrent Muza-ben-Noseir, gouverneur des provinces africaines pour le calife, à confier à son lieutenant Taric une forte armée.

L'historien Mariana admet, avec toutes les circonstances révoquées en doute, l'aveugle passion du roi Roderic, que nous appelons plus communément Rodrigue, pour la belle Florinde, également nommée Cava, fille du comte révolté. Cette jeune personne habitait le palais : elle était attachée à la cour de la reine Egilone, beauté fatale aussi, qui devait inspirer à son tour un sentiment désordonné, et amener la catastrophe sanglante du jeune Abdelazis, gouverneur de l'Espagne conquise.

Quels qu'aient été les sujets de mécontentement donnés par Rodrigue à son dangereux vassal, on peut toujours lui reprocher une faute qui décida de son sort. Parmi les nombreux transfuges, le roi avait en face de lui à la bataille de Xérès, les fils de son prédécesseur détrôné Witiza ; et il maintint dans un poste important leur oncle Don Oppas, qui, au moment décisif, passa du côté des Sarrasins. Ainsi se consumma le grand désastre qui a inspiré notre poète.

LA PROPHÉTIE DU TAGE.

—
ODE.

HEUREUX dans son ivresse,
 Près du Tage languit le monarque des Goths,
 Aux bras d'une maîtresse ;
 Le Fleuve hors des flots
 Se montre tout entier, et lui parle en ces mots :

~~~~~

« Insensé ! que d'alarmes  
 Auront bientôt suivi ce bonheur odieux !  
 Que de sang et de larmes  
 Feront couler ces yeux,  
 Qu'un jour fatal ouvrit à la clarté des cieus !

~~~~~

» Malheur à toi ! tu presses,
 Aveugle ravisseur, dans tes coupables bras,
 Les peines vengeresses,
 Les remords, le trépas,
 Des revers immortels et d'éternels combats,

~~~~~

» Pour ceux que l'Èbre antique  
 Abreuve au loin, pour nous, pour les hôtes bouillans  
 De la riche Bétique,  
 Pour tous tes Castellans,  
 Pour tout ce que l'Espagne a de peuples vaillans.



» Déjà l'indigne comte  
 Appelle dans Cadix les vengeurs d'un affront,  
 Dont il accroît la honte :  
 De quel élan si prompt  
 A sa parjure voix les cruels accourent !



» Entends ces cris de guerre :  
 Les clairons de l'Afrique appellent ses soldats ;  
 J'en vois couvrir la terre ;  
 L'œil ne retrouve pas  
 Le soleil, qu'obscurcit la poudre de leurs pas.



» Le croissant se déploie ;  
 Ils marchent au rivage en brandissant le fer ;  
 D'horribles cris de joie  
 De nouveau frappent l'air ;  
 D'innombrables vaisseaux redemandent la mer.



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife

» Ils s'élancent : l'écume

Blanchit l'onde qui fuit sous l'aviron ardent ,

Et bouillonne et s'allume :

C'en est fait : le trident

Ouvre aux rapides nefs les portes d'Occident.

~~~~~

» Et tu doutes encore ,

Retenu par l'aimant de fausses voluptés !

Et tu laisses du More

Les drapeaux détestés ,

Maîtres du port d'Alcide , envahir nos cités !

~~~~~

» Accours : rase la plaine ;

Franchis les monts ; poursuis : harcelle harassé

Ton coursier hors d'haleine ;

D'un bras jamais lassé

Exerce incessamment ton glaive délaissé.

~~~~~

» Bientôt sous la fatigue

Vont tomber , par milliers , cavaliers et chevaux ,

Pour l'indolent Rodrigue ;

Les fantassins rivaux

Succombent , accablés par des efforts nouveaux

~~~~~



» O fleuve aux sources pures ,  
Rougi du sang arabe et du nôtre mêlés ,  
Que de débris d'armures ,  
Que de corps mutilés ,  
Bétis , dans l'Océan par tes ondes roulés ! »



De la lutte acharnée  
Six jours Mars balança l'espoir et les revers ;  
Mais il t'a condamnée :  
L'aube luit et tu sers ,  
O ma chère patrie , en de barbares fers.



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA



## LES DISCIPLES A L'ASCENSION.

—  
ODE.

En quoi! divin berger, tu laisses  
Dans ce vallon de pleurs ton troupeau désolé,  
Sans guide, en proie à ses faiblesses!  
Et toi, fendant l'air étoilé,  
Tu montes immortel, à tes cieus appelé!



Comme le bonheur fut immense,  
Immense est la douleur aussitôt qu'il a fui:  
Nourris de ta douce présence,  
Sévres de ta vue aujourd'hui,  
De quel côté tourner nos yeux chargés d'ennui?



Ces yeux, qui naguère, et sans cesse,  
Ont pu de ton visage admirer la beauté,  
Que verront-ils qui ne les blesse?  
Pour ceux qui t'avaient écouté  
Quels sons ne seront sourds et remplis d'âpreté?



Qui, sur cette mer soulevée,  
Entre les vents fougueux fera régner l'accord ?  
Ta lumière au monde enlevée,  
Est-il une étoile du nord  
Qui puisse diriger le vaisseau jusqu'au port ?

~~~~~

Cruel nuage ! il nous envie
Quelque adoucissement que nous laissait son cours :
La nuit s'étend sur notre vie ;
Et lui, chargé de nos amours,
Il s'élève rapide, il s'élève toujours.



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

A

UNE CÉLIBATAIRE ILLUSTRE.

STANCES.

QUAND d'une tête si belle
 Blanchiront les blonds cheveux,
 Et que l'ardente prunelle
 Perdra ses magiques feux ;
 Quand le Temps , au souffle aride,
 Va , rapide ,
 Faner ces lis éclatans ;
 Que viendra plus d'une ride
 Graver ses traits attristans ;

Si l'Amour , dans sa malice ,
 Veut alors vous éclairer ,
 Vous connaîtrez le supplice
 De sentir sans inspirer ;
 Vous direz , cédant en larmes
 A ses armes ,
 Mais chérissant le vainqueur :
 « Que n'ai-je encore mes charmes !
 » Que n'eus-je autrefois ce cœur ! »

Songez-y, quand la nature
 Répand sur vous ces appas,
 Du bel âge fleur si pure,
 Que perd qui n'en jouit pas;
 L'esprit qu'en vous on admire

Doit vous dire

Le pouvoir d'un dieu jaloux :
 Noble belle, à son empire,
 Ah! cédez : songez à vous.

~~~~~

Que font la coupe dorée,  
 Et les étoffes sans prix ?

Que sert la couche parée,  
 Et le superbe lambris ?

Et qu'importe que la terre,  
 Tributaire,

Adore en vous la beauté,  
 Si c'est un lit solitaire  
 Qui reçoit la déité ?



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
 COSEJERÍA DE TURISMO

## ÉPITAPHE

POUR LE TOMBEAU DU PRINCE DON CARLOS.

---

La dépouille de Charle honore cette pierre ;  
La substance immortelle est remontée aux cieus ;  
La vertu l'y suivit : il resta sur la terre  
L'effroi dans tous les cœurs, des pleurs dans tous les yeux.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

## PROFECIA DEL TAJO.

---

### ODA.

FOLGABA el rey Rodrigo  
 Con la hermosa Caba en la ribera  
 De Tajo sin testigo;  
 El pecho sacó fuera  
 El Rio, y le habló de esta manera :

---

En mal punto te goces,  
 Injusto forzador, que ya el sonido  
 Oyo ya, y las voces,  
 Las armas y el bramido  
 De Marte, de furor y ardor ceñido.

---

¡ Ay! esa tu alegría  
 ¡ Que llantos acarrea! y esa hermosa,  
 ¡ Que vió el sol el mal día,  
 A España ¡ ay! ¡ cuán llorosa,  
 Y al cetro de los Godos cuán costosa!



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
 CONSEJERIA DE CULTURA

Llamas, dolores, guerras,  
Muertes, asolamientos, fieros males  
Entre tus brazos cierras,  
Trabajos inmortales  
A ti y á tus vasallos naturales :

---

A los que en Constantina  
Rompén el fertil suelo, á los que baña  
El Ebro, á la vecina  
Sansueña, á Lusitania,  
A toda la espaciosa y triste España.

---

Ya dende Cádiz llama  
El injuriado Conde á la venganza  
Atento, y no á la fama,  
La bárbara pujanza  
En quien, para tu daño, no hay tardanza.

---

Oye, que al cielo toca  
Con temeroso son la trompa fiera,  
Que en Africa convoca  
El Moro á la bandera,  
Que al ayre desplegada va ligera.



La lanza ya blande  
El Arabe cruel, y hiere el viento,  
Llamando á la pelea:  
Innumerable cuento  
De esquadras juntas veo en un momento.

---

Cubre la gente el suelo,  
Debaxo de las velas desaparece  
La mar, la voz al cielo  
Confusa y varia crece;  
El polvo roba el dia, y le oscurece.

---

¡ Ay! que ya presurosos  
Suben las largas naves, ¡ ay! que tienden  
Los brazos vigorosos  
A los remos, y encienden  
Las mares espumosas por dó hienden.

---

El Éolo derecho  
Hinche la vela en popa, y larga entrada  
Por el hercúleo estrecho,  
Con la punta acerada,  
El gran padre Neptuno da á la Armada.



¡ Ay triste ! ¿ Y aun te tiene  
El mal dulce regazo ? ¿ Ni llamado  
Al mal que sobreviene  
No acorres ? ¿ Ocupado  
No ves ya el puerto á Hércules sagrado ?

---

Acude , corre , vuela ,  
Traspasa el alta sierra , ocupa el llano ,  
No perdones la espuela ,  
No des paz á la mano ,  
Menea fulminando el hierro insano .

---

! Ay cuánto de fatiga ,  
Ay cuánto de dolor está presente  
Al que viste loriga ,  
Al infante valiente ,  
A hombres y caballos juntamente !

---

Y tú , Bétis divino ,  
De sangre agena y tuya amancillado ,  
Darás al mar vecino ;  
; Quánto yelmo quebrado !  
; Quánto cuerpo de nobles destrozado !

El furibundo Marte  
 Cinco luces las haces desordena ,  
 Igual á cada parte ;  
 La sexta! ay! te condena ,  
 O cara patria, á bárbara cadena.

---

## A LA ASCENSION.

ODA.

¿ Y dexas, Pastor santo, Alhambra y Generali  
 Tu grey en este valle hondo, oscuro,  
 Con soledad y llanto ;  
 Y tú, rompiendo el puro  
 Ayre, te vas al inmortal seguro?

---

Los antes bien hadados,  
 Y los agora tristes y afligidos,  
 A tus pechos criados,  
 Di ti desposeidos,  
 ¿ A dó convertirán ya sus sentidos?

¿ Qué mirarán los ojos  
Que vieron de tu rostro la hermosura ,  
Que no les sea enojos ?  
Quien oyó tu dulzura ,  
¿ Qué no tendrá por sordo y desventura ?

---

¿ Aqueste mar turbado  
Quién le pondrá ya freno ? ¿ Quién concierto  
Al viento fiero ayrado ?  
¿ Estando tu cubierto ,  
Qué norte guiará la nave al puerto ?

---

¿ Ay ! nube envidiosa  
Aun de este breve gozo , qué te aquexas ?  
¿ Dó vuelas presurosa ?  
! Quán rica tú te alejas !  
Quán pobres , y quán ciegos , ay ! nos dexas !

---

## COPLAS

### A UNA DESDEÑOSA.

---

Quando la dorada cumbre  
 Fuere de nieve esparcida ,  
 Y las dos luces de vida  
 Recogieren ya su lumbré ;  
 Quando la ruga enojosa  
     En la hermosa  
 Frente y cara se mostráre ,  
 Y el tiempo que vuela heláre  
 Esa fresca y linda rosa.

---

Quando os viéredes perdida ,  
 Os perdereis por querer ,  
 Sentireis que es padecer  
 Querer y no ser querida :  
 Direis con dolor , señora ,  
     Cada hora :  
 « ¡ Quién tuviera ; ay sin ventura !  
 » O agora aquella hermosura ,  
 » O entonces el amor de hora ! »



JUNTA DE ANDALUCIA

P. C. Monumental de la Alhambra y Generali  
 CONSEJERIA DE CULTURA

Ay por Dios , señora bella ,  
Mirad por vos mientras dura  
Esa flor graciosa y pura ,  
Que el no gozalla es perdella :  
Y pues no menos discreta  
    Y perfeta  
Sois que bella y desdeñosa ,  
Mirad que ninguna cosa  
Hay , que á amor no esté sujeta.

---

¿ Qué vale el beber en oro ,  
El vestir seda y brocado ,  
El techo rico labrado ,  
Y los montes del tesoro ?

¿ Y qué vale si , á derecho ,  
    Os da pecho  
El mundo todo y adora ,  
Si a la fin dormis , señora ,  
En el solo y frio lecho ?

---

## EPITAFIO

AL TUMULO DEL PRINCIPE DON CARLOS.

---

AQUI yacen de Cárlos los despojos ;  
La parte principal volvióse al cielo ;  
Con ella fué el valor ; quedóle al suelo  
Miedo en el corazon , llanto en los ojos.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

---



FERNANDO DE HERRERA

*Bordes del:*

*lith de Engelmann*

JUNTA DE ANDALUCIA

Generalife



## HERRERA.

---

FERDINAND DE HERRERA naquit à Séville avant le milieu du seizième siècle. Il fut dans les ordres sacrés : voilà tout ce que l'on sait d'un poëte , que l'on appela divin. L'amitié qui aurait dû nous le faire mieux connaître, exerça du moins en sa faveur le pinceau à défaut de la plume : l'original du portrait que nous offrons de cet auteur fut l'œuvre de son ami et son éditeur François Pacheco, peintre célèbre de son temps. On croit voir dans les traits de ce poëte quelque chose du caractère que l'on peut lui supposer d'après ses ouvrages : ils respirent l'élévation, unie à la profondeur et à la sévérité. Sujets, sentimens, pensées, images, versification, tournures, tout dans Herrera a du grandiose : on voit que c'était le

but de ses soins ; la poésie, à son avis, devait se montrer toujours extraordinaire.

Avec ce système, un génie vigoureux et beaucoup d'art, Herrera semblerait devoir tenir le sceptre du Parnasse espagnol ; nous lui connaissons des suffrages d'un grand poids. D'après notre sentiment, il lui manquerait une portion suffisante de ce don inné que la nature avait accordé abondamment à Garcilaso, et qu'elle prodigua depuis à Lopé de Véga. Nous voyons dans les belles compositions d'Herrera des morceaux d'étude : de jeunes versificateurs pourront y trouver des leçons, comme des dessinateurs en vont chercher dans les tableaux de Michel - Ange : toutefois nous admirons sans nous attacher.

Ce n'est pas qu'Herrera n'ait consacré beaucoup de rimes au sujet qui touche le plus. A l'instar de Pétrarque, il s'est dit, toute sa vie, pénétré d'un sentiment passionné ; mais ses vers ne le sont pas. Néanmoins l'Etoile, la Lumière, la Sirène, le Soleil, l'Aglaya, l'Hélio-

dore du poète, ont dû plaire à la belle comtesse de GELVES, flattée de son sublime hommage; elle aura jugé autrement que nous de cette métaphysique subtile d'un amour platonique, inconnu à Platon, de ces tourmens passés à l'alambic, ces flammes à la glace, dont nous ne prétendons point, du reste, nous prévaloir contre Herrera: c'est un tribut qu'ont payé au goût de l'époque normale à peu près tous nos premiers poètes, même dans celle où nous vivons.

Nous avons deux petits volumes des poésies d'Herrera; mais on sait qu'il en avait écrit un plus grand nombre. Sur des demi-dénonciations de ses contemporains, on pense que l'envie livra aux flammes de précieux manuscrits, au moment que le célèbre poète venait d'expirer. On connaissait de lui, entre autres œuvres qui ont disparu, un Poème sur la *Guerre des Géans*; un autre sur l'*Enlèvement de Proserpine*, et, en prose, une Histoire générale d'Espagne jusqu'au règne de Charles-Quint. Dans ses poésies

parvenues jusqu'à nous les littérateurs distinguent un Poëme lyrique sur la catastrophe du roi Don Sébastien de Portugal, une Ode à Don Juan d'Autriche, et surtout l'Hymne à la *Bataille de Lépante*, dont nous allons offrir la traduction. On reconnaîtra de suite quels modèles révéérés le poëte s'est proposés dans cette composition. Herrera fut le premier qui accorda la lyre moderne au chant hébraïque.

La fameuse bataille de Lépante, où le succès importait tant à la Chrétienté, fut livrée le sept octobre 1571. L'anniversaire en est célébré dans l'église métropolitaine de Tolède. Les Turcs, maîtres de Nicotie, venaient de prendre Famagouste, et de passer tout au fil de l'épée. L'ennemi, que l'escadre combinée allait chercher, offrit le premier la bataille. Il la perdit par l'attaque du général en chef Don Juan d'Autriche, contre le centre commandé par Ali-Pacha. Les résultats furent vingt-cinq mille hommes tués aux Musulmans, deux cents de

leurs galères détruites, et vingt mille captifs chrétiens rendus à la liberté.

Tels sont les faits historiques que le poète a eus dans la pensée: le grand amiral turc Ali périt dans l'action; mais le poète n'a fait aucun cas de cet événement, ni de ce chef: il a vu toujours contre nous l'empereur Sélim en personne; c'est toujours lui qu'il poursuit: il fallait à sa muse un objet digne de son animadversion.



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

## HYMNE

## POUR LA VICTOIRE DE LÉPANTE.

CÉLÉBRONS le Seigneur qui, sur la plaine humide,  
A vaincu le Thrace inhumain :

En toi, Dieu des combats, notre gloire réside,  
Et notre force est dans ta main.

Tu foudroyas le front rebelle

Du cruel Pharaon et son trône et ses grands :

Telle embrase un épi la rapide étincelle,

Tel frappa ton courroux de farouches tyrans :

La mer ferma sur eux ses gouffres dévorans.



Le despote orgueilleux qu'enivrent sa puissance,

Ses trésors, l'Asie à genoux,

De nos propres enfans contraint l'obéissance

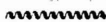
A lutter d'efforts contre nous.

C'est par leurs bras, chargés de chaînes,

Qu'il franchira les mers, qu'il abat aujourd'hui

Et les pins élancés et les robustes chênes ;

Et, maître des remparts qui furent notre appui <sup>1</sup>,  
Des fleuves subjugués les eaux coulent pour lui.



Les hommes ont tremblé : déjà dans sa furie  
L'infidèle s'attaque à toi,  
Seigneur ; il hait surtout l'une et l'autre Hespérie,  
Qui t'aime et s'arme de sa foi.

— « Ont-ils oublié nos batailles ?

» Naguère à mes aïeux leurs royaumes ouverts ?

» De Rhodes succombant les tristes funérailles ?

» Du Germain, du Hongrois, les illustres revers ?

» Leur Dieu les pourra-t-il défendre de mes fers ?

P. C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

» Sa Rome en longs sanglots convertit les cantiques ,

» Résignée au sort qui l'attend ;

» La Gaule se détruit par ses chocs domestiques ;

» Que peut l'Ibère en résistant ?

» Je retiens ses vierges captives ;

» Je courbe sous le joug les pères et les fils ;

» L'Islam menace au cœur ses provinces craintives <sup>2</sup>,

<sup>1</sup> Prise de Nicosie et de Famagosta.

<sup>2</sup> Soulèvement des Moresques dans le royaume de Grenade.

» Et d'un heureux secours... Mais seul je me suffis,  
 » Maître du Tygre au Pont, de l'Ister à Memphis. »

~~~~~

Il dit ; et toi, Seigneur, tu défendras ta gloire :

L'aveugle oppresseur du Saint Lieu,
 Vainqueur, à nos autels, souillés par la victoire,

Demande : « Où se cache le Dieu ? »

Par ta gloire, par ta justice,

Par nos maux, par les cris de ton peuple brisé,
 Que sur notre ennemi ton bras s'appesantisse ;

Et qu'ennemi de l'homme, à Dieu même opposé,

Sous ses pas, de ses mains, un tombeau soit creusé.

~~~~~

Il vient d'interroger ceux dont l'hommage impie

Rend ses honneurs aux tiens pareils,

Et dont le zèle puise aux regards qu'il épie

Les impitoyables conseils.

« Que de leur Christ le nom s'efface, »

S'écrie, à son appel, un sénat furieux :

« Retrançons avec lui cette importune race ;

» Que, roulés par des flots de leur sang odieux,

» Leurs membres palpitans réjouissent nos yeux. »

~~~~~

Il appelle et l'Égypte et l'Asie, et la Grèce

Qui souffre le joug étranger ;

Accourent dévoués ; montrant leur allégresse ,
 L'Arabe et le Maure léger ;
 Ils couvrent la mer enchaînée ;
 Au loin s'épand l'effroi , la peur , l'affliction ,
 Le silence. Ah ! respire , Europe consternée ,
 L'Espagne au jeune Austride ¹ a remis son lion :
 Dieu livre Babylone à sa chère Sion.

~~~~~

Tel qu'un tigre , dont l'œil a dévoré sa proie ,  
 Tel de loin , sous l'inique dais ,  
 Regarda le superbe , en sa trompeuse joie ,  
 Ceux , Dieu grand , que tu défendais.  
 Tu façonnas leurs mains aux armes ;  
 Tu rends leur bras semblable à l'arc qui ne rompt pas,  
 L'impie a vu ton glaive au milieu des alarmes ;  
 Des milliers contre un seul ont fui ; mais le trépas ,  
 Comme le vent d'orage a volé sur leurs pas.

~~~~~

Tu blessas le dragon et lui tranchas les ailes ;
 Il rentre en son repaire affreux ,
 Plaintif , faisant frémir ses hideuses femelles
 De son sifflement malheureux.

¹ Don Juan d'Autriche ; fils de Charles-Quint.

Tu triomphas, dieu des batailles :
 Ce fut ton jour ; toi seul t'élèves, à jamais,
 Sur les vaisseaux de Tyr, ses tours et ses murailles,
 Sur les cédres pompeux, sur les âpres sommets,
 Sur ces fiers potentats, fléaux que tu permets.

~~~~~

Babylone et Memphis périssent par la flamme;

La fumée avertit nos mers :

Je la vois ; le tyran, le désespoir dans l'ame,

Pleure ses désastres amers.

Leur espoir, ô Grèce infidèle,

Fut le tien ; crains aussi de partager leur sort :

Tu les imites, sourde au Dieu qui te rappelle :

Son glaive te menace, il est près : quel effort

De ton coupable sein détournera la mort ?

~~~~~

Et tu restes encore aux pieds de ces barbares

Qui déshonorent l'Orient !

Tu leur livres tes fruits ! C'est pour eux que tu pares

Tes vierges au front souriant !

Regarde Tyr enorgueillie

Par ses mille vaisseaux du triomphe certains ;

De mille traits mortels elle tombe assaillie :

Enfin, par vos débris, instruits de vos destins,

Jonchez, vaisseaux des mers, les rivages lointains.

~~~~~



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalit

De l'Asie adultère, au crime abandonnée,  
 Support du perfide croissant,  
 Nul ne plaindra les maux : sa dure destinée  
 Venge le faible et l'innocent.  
 Mais : « Qui », demandera la terre,  
 » Renversa le colosse élevé jusqu'aux cieux ? »  
 — Celui qui sanctifie et la gloire et la guerre :  
 Ses guerriers espagnols et leur prince pieux,  
 Que rendit triomphans son bras victorieux.

Qu'à jamais, Dieu puissant, ta grandeur soit bénie !  
 Par nos jours d'angoisse et de deuil  
 Trouvant de nos erreurs l'offense assez punie,  
 D'un cruel tu brisas l'orgueil  
 Accable, en sa rage immortelle,  
 Celui dont la révolte, aux célestes palais,  
 Instruisit les humains à l'audace rebelle :  
 Tandis que tes élus proclament satisfaits  
 Ton nom, Dieu Jéhovah! ta gloire et tes bienfaits.

## PASSAGES DE L'ÉCRITURE

INTRODUITS DANS L'HYMNE D'HERRERA, ET CONSERVÉS  
DANS LA TRADUCTION.

Célébrons le Seigneur qui, sur la plaine humide,  
A vaincu le Thrace inhumain.

Cantemus Domino; equum et ascensorem dejecit in mare.

Exode., 15: 1.

En toi, Dieu des combats, notre gloire réside,  
Et notre force est dans ta main.

Fortitudo mea et laus mea, Dominus.

CONSEJERIA DE CULTURA

Tu foudroyas  
..... ses grands  
.....  
La mer ferma sur eux ses gouffres dévorans.

Electi principes ejus submersi sunt in mare.

Ibid.

Telle embrase un épi la rapide étincelle,  
Tel frappa ton courroux de farouches tyrans.

Misisti iram tuam quæ devoravit eos sicut stipulam.

Ibid.

Il abat aujourd'hui

Et les pins élancés et les robustes chênes

Et succidit sublimes cedros ejus et electas abietes.

4. Reg. , 19 : 23.

Les hommes ont tremblé. . . . .

Tremor invasit sensus eorum.

Judith , 4 : 2.

L'infidèle s'attaque à toi,

Seigneur . . . . .

Contra Dominum erectus est.

Jérémie , 48 : 26.

Son Dieu les pourra-t-il défendre de mes fers?

Et quis est Deus qui eripiet vos de manu mea?

Daniel , 3 : 15.

Sa Rome en longs sanglots convertit ses cantiques.

Dies festi ejus conversi sunt in luctum.

1. Machab. , 1 : 41.

Je retiens ses vierges captives.

Et virgines in captivitate.

Judith , 16 : 6.

Où se cache le Dieu ?

Ubi est Deus eorum ?

Psalm. 113 : 10.

Par ta gloire et par ta justice.

Propter gloriam nominis tui.

Psalm. 78 : 9.

## Les impitoyables conseils.

Malignaverunt consilium.

Psalm. 78 : 4.

Retrançons. . . . . cette importune race

Desperdamus eos de gente.

*Ibid.* : 5.

Il appelle et l'Égypte, et l'Asie, et la Grèce, ...

L'Arabe et le Maure léger.

Moab et Agareni, Gebal, Amon et Amalec, cum habitantibus Tyrum.

*Ibid.* : 8.

Comme un tigre dont l'œil a dévoré sa proie.

Sicut leo paratus ad prædam.

Psalm. 16 : 12.

Tu façonnas leurs mains aux armes.

Qui docet manus meas ad prælium.

*Ibid.*

Tu rends leur bras semblable à l'arc qui ne rompt pas.

Et posuisti sicut arcum æneum brachia mea.

Psalm. , 17 : 35.

. . . . . Tu blessas le dragon

Vulnerasti draconem.

Isaïas , 51 : 9.

Plaintif. . . . .

Planctum velut draconum.

Mich. 1 : 8.

Tu triomphas, Dieu des batailles ;  
 Ce fut ton jour : toi seul t'élèves, à jamais,  
 Sur les vaisseaux de Tyr, ses tours et ses murailles,  
 Sur les cédres pompeux, sur les âpres sommets,  
 Sur ces fiers potentats.....

Exaltabitur autem Dominus solus in die illâ : quia dies Do-  
 mini exercituum, super omnem superbum, et excelsum, et  
 arrogantem.... et super omnes cedros sublimes... et super om-  
 nes montes..... et super omnes turrim et murum..... et super  
 omnes naves.

Isaïas, 12, 13, 14, 15, 16.

Jonchez, vaisseaux des mers, les rivages lointains.  
 Ululate, naves marium, quia devastata est fortitudo vestra.

Isaïas, 23 : 14.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
 CONSEJERÍA DE CULTURA

UNTA DE ANDALUCIA

## A LA BATALLA DE LEPANTO.

---

Cantemos al Señor que en la llanura  
Venció del ancho mar al Trác e fiero :  
Tú, Dios de las batallas, tú eres diestra,  
Salud y gloria nuestra.

Tú rompiste las fuerzas y la dura  
Frente de Faraon, feroz guerrero :  
Sus escogidos príncipes cubrieron  
Los abismos del mar, y descendieron,  
Qual piedra, en el profundo; y tu ira luego  
Los tragó, como arista seca el fuego.

El soberbio tirano, confiado

En el grande aparato de sus naves ,  
Que de los nuestros la cerviz cautiva ,

Y las manos aviva

Al ministerio injusto de su estado,  
Derribó con los brazos suyos graves  
Los cedros mas excelsos de la cima,  
Y el arbol, que mas yerto se sublima;  
Bebiendo agenas aguas, y atrevido  
Pisando el vando nuestro y defendido.

---



Tremblaron los pequeños confundidos  
Del ímpio furor suyo, alzó la frente  
Contra ti, Señor Dios, y con semblante  
    Y con pecho arrogante,  
Y los armados brazos extendidos,  
Movi6 el ayrado cuello aquel potente :  
Cercó su corazon de ardiente saña  
Contra las dos Espérias que el mar baña;  
Porque en ti confiadas le resisten,  
Y de armas de tu fe y amor se visten.

---

Dixo aquel insolente y desdeñoso :

« ¿ No conocen mis iras estas tierras ,

Y de mis padres los ilustres hechos? »

    ¿ O valieron sus pechos

Contra ellos con el Ungaro medroso ,

Y de Dalmacia y Rodas en las guerras ?

¿ Quién los pudo librar , quién de sus manos

Pudo salvar los de Austria y los Germanos ?

¿ Podrá su Dios , podrá por suerte ahora

Guardallos de mi diestra vencedora ? »

---

« Su Roma , temerosa y humillada ,

Los cánticos en lágrimas convierte ;

Ella y sus hijos tristes mi ira esperan ,

Quando vencidos mueran.

Francia esta con discordias quebrantada.  
 Y en España amenaza horrible muerte  
 Quien honra de la Luna las banderas ;  
 Y aquellas en la guerra gentes fieras  
 Ocupadas están en mi defensa ;  
 Y aunque no ; ¿ quién hacerme puede ofensa ? »

---

« Los poderosos pueblos me obedecen,  
 Y el cuello con su daño al yugo inclinan,  
 Y me dan , por salvarse ya la mano ,

Y su valor es vano ,

Que sus luces cayendo se oscurecen ,  
 Sus fuertes a la muerte ya caminan ;  
 Sus vírgenes están en cautiverio ;

Su gloria ha vuelto al cetro de mi imperio :  
 Del Nilo é Euphrates fértil a Istro frio ,  
 Quanto el sol alto mira , todo es mio. »

---

Tú , Señor , que no sufres que tu gloria  
 Usurpe quien su fuerza osado estima ,  
 Prevalciendo en vanidad y en ira ;

Este soberbio mira ,

Que tus aras afea en su victoria ;



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalif  
 CONSEJERÍA DE CULTURA

No dexes, que los tuyos asi oprima,  
Y en sus cuerpos, cruel, las fieras cebe;  
Y en su esparcida sangre el odio pruebe:  
Que hechos ya su oprobio, dice: ¿ Donde  
El Dios de estos está? ¿ De quién se asconde?

---

Por la debida gloria de tu nombre;  
Por la justa venganza de tu gente;  
Por aquel de los míseros gemido  
Vuelve el brazo tendido  
Contra este, que aborrece ya ser hombre,  
Y las honras, que zelas tú, consiente;  
Y tres y quatro veces el castigo  
Esfuerza con rigor á tu enemigo;  
Y la injuria á tu nombre cometida  
Sea el yerro contrario de su vida.

---

Levantó la cabeza el poderoso  
Que tanto odio te tiene en nuestro estrago  
Juntó el consejo; y contra nos pensaron  
Los que en el se hallaron.  
« Venid » dixeron « y en el mar ondoso  
Hagamos un gran lago;  
Destruyamos a estos de la gente,

Y el nombre de su Christo juntamente ,  
 Y dividiendo de ellos los despojos  
 Hártense en muerte suya nuestros ojos. »

Vinieron de Asia y portentosa Egitto,  
 Los Arabes y leves Africanos ;  
 Y los que en Grecia junta mal con ellos ,  
     Con los erguidos cuellos ,  
 Con gran poder , y número infinito ,  
 Y prometer osaron con sus manos  
 Encender nuestros fines , y dar muerte  
 A nuestra juventud con hierro fuerte ,  
 Nuestros niños prender y las doncellas ,  
 Y la gloria manchar , y la luz de ellas.

CONSEJERÍA DE CULTURA

Occuparon del piélago los senos  
 Puesta en silencio , y en temor la tierra ,  
 Y cesaron los nuestros valerosos ,  
     Y callaron dudosos ,  
 Hasta que al fiero ardor de Sarracenos ,  
 El Señor eligiendo nueva guerra ,  
 Se opuso el joven de Austria generoso ,  
 Con el claro Español y belicoso ;  
 Que Dios no sufre ya , en Babel cautiva  
 Que su Sion querida siempre viva.



JUNTA DE ANDALUCÍA

Qual Leon á la presa apercebido,  
Sin rézelo los ímpios esperaban  
A los que tú, Señor, eras escudo  
    Que el corazon desnudo  
De pavor, y de fé y amor vestido  
Con celestial aliento confiaban.  
Sus manos á la guerra compusiste  
Y sus brazos fortísimos pusiste  
Como el arco acerado, y con la espada  
Bibraste en su favor la diestra armada.

---

Turbáronse los grandes, los robustos  
Rindiéronse temblando, y desmayaron;  
Y tú entregaste, Dios, como la rueda  
    Como la arista queda  
Al impetu del viento á estos injustos,  
Que mil huyendo de uno se pasmaron:  
Qual fuego abrasa selvas cuya llama  
En las espesas cumbres se derrama,  
Tal en tu ira y tempestad seguiste,  
Y su faz de ignominia convertiste.

---

Quebrantaste al cruel dragon, cortando  
Las alas de su cuerpo temerosas,

Y sus brazos terribles no vencidos :  
 Que con hondos gemidos  
 Se retira á su cueva , dó silvando  
 Tiembla con sus culebras venenosas ,  
 Lleno de miedo torpe en sus entrañas ,  
 De tu Leon termiendo las hazañas ,  
 Que , saliendo de España , dió un rugido ,  
 Que lo dexó asombrado y aturdido.

---

Hoy se vieron los ojos humillados  
 Del sublime varon y su grandeza ,  
 Y tu solo , Señor , fuiste exáltado ;  
 Que tu dia es llegado ,  
 Señor de los exércitos armados ,  
 Sobre la alta cerviz y su dureza ,  
 Sobre derechos cedros y estendidos ,  
 Sobre empinados montes , y crecidos ,  
 Sobre torres y muros , y las naves  
 De Tiro , que á los tuyos fueron graves.

---

Babylonia y Egipto amedrentada  
 Temerá el fuego y la asta viólenta ,  
 Y el humo subirá á la luz del cielo.  
 Y faltos de consuelo ,

Con rostro oscuro y soledad turbada,  
Tus enemigos llorarán su afrenta.  
Mas tú, Grecia, concorde á la esperanza  
Egicia, y gloria de su confianza;  
Triste, que á ella pareces, no temiendo  
A Dios, y a tu remedio no atendiendo.

---

Porque, ingrata, tus hijas adornaste  
En adulterio infame á una ímpia gente  
Que deseaba profanar tus frutos;

Y con ojos enxutos,

Sus odiosos pasos imitaste,

Su aborrecida vida y mal presente;

Dios vengará sus iras en tu muerte,

Que llega á tu cerviz con diestra fuerte

La aguda espada suya, ¿quién, cuitada,

Reprimirá su mano desatada?

---

Mas tú, fuerza del mar, tú, excelsa Tiro,

Que en tus naves estabas gloriosa,

Y el término espantabas de la tierra;

Y, si hacías guerra,

De temor la cubrias con suspiro,

¿Cómo acabaste fiera y orgullosa?

¿ Quién pensó á tu cabeza daño tanto ?  
 Dios , para convertir tu gloria en llanto ,  
 Y derribar tus ínclitos y fuertes ,  
 Te hizo perecer con tantas muertes.

---

Llorad , naves del mar , que es destruida  
 Vuestra vana soberbia y pensamiento :

¿ Quién ya tendrá de ti lástima alguna ,

Tú , que signes la luna ,

Asia adúltera , en vicios sumergida ?

¿ Quién mostrará un liviano sentimiento ?

¿ Quién rogará por ti ? Que á Dios enciende

Tu ira y la arrogancia , que te ofende ;

Y tus viejos delitos y mudanza

Han vuelto contra ti á pedir venganza.

---

Los que vieron tus brazos quebrantados ,

Y de tus pinos ir el mar desnudo ,

Que sus ondas turbaron y llanura ;

Viendo tu muerte oscura ,

Dirán , de tus estragos quebrantados :

¿ Quién contra la espantosa tanto pudo ?

— El Señor , que mostró su fuerte mano

Por la fé de su Príncipe christiano ;



JUNTA DE ANDALUCIA

B. G. Man. Man. de la Alhambra y Generalif  
 CONSEJERÍA DE CULTURA



Y, por el nombre santo de su gloria,  
A su España concede esta victoria.

---

Bendita, Señor, sea tu grandeza,  
Que despues de los daños padecidos,  
Despues de nuestras culpas y castigo,

Rompiste al enemigo

De la antigua soberbia la dureza.

Adórente, Señor, tus escogidos,

Confiese, quanto cerca el ancho cielo,

Tu nombre, ó nuestro Dios, nuéstro consuelo;

Y la cerviz rebelde condenada,

Perezca en bravas llamas abrasada.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

UNTA DE ANDALUCIA

---

## CERVANTES-SAAVEDRA.

---

MIGUEL CERVANTES-SAAVEDRA a donné bien de l'occupation aux savans qui ont recherché le lieu de sa naissance. On est parvenu enfin à constater qu'il naquit à Alcalá de Henares, l'an 1547, de Rodrigue de Cervantes et de Doña Léonor de Cortinas; on a découvert aux Cervantes, originaires de la province de Galice, beaucoup de titres nobiliaires, et une maison seigneuriale.

En faisant figurer parmi nos poètes l'historien du héros de la Manche, nous conviendrons que, malgré qu'il ait composé des vers en quantité, la postérité, d'accord avec ses contemporains, n'a accueilli que sa prose.

L'éditeur du *Parnaso español*, collection en 9 volumes, publiée en 1778, n'y a admis Cervantes que vers la fin du neuvième; mais, enfin,

il n'a pu se décider, non plus que nous, à frapper d'une exclusion absolue l'auteur incomparable de DON QUICHOTTE : si l'échantillon que nous donnerons de son talent poétique n'ajoute point à sa gloire, il peut du moins en renouveler le souvenir.

D'un autre côté, dans notre Notice sur un écrivain si célèbre, nous ne saurions réunir que des détails connus; mais encore l'intérêt qui s'attache à sa personne suffira, si nous ne nous abusons point, pour qu'on les retrouve toujours avec plaisir.

Michel Cervantes reçut, dans la capitale, une éducation assez littéraire, et ce fut comme un nourrisson des Muses qu'il se présenta sous les drapeaux de Mars. « Il n'est pas », a-t-il dit, « de » meilleur soldat que celui qui s'est transporté » dans les champs de la guerre sortant du pays » des études; nul étudiant n'a pris les armes » sans les manier avec supériorité : car si le » savoir s'allie avec la force, il en résulte un » assemblage merveilleux. »

Le jeune Cervantes se trouvait à Rome, attaché au cardinal Jules Aquaviva, qui venait de remplir les fonctions de légat à la cour de Madrid, lors de la coalition contre le sultan Sélim, conclue en 1575 entre Sa Sainteté, le roi Philippe II, et la république de Venise. Le commandement de l'escadre espagnole fut donné à l'amiral André Doria; Sebastian Veniero commanda les galères vénitiennes, et Marco Antonio Colona fut le général du souverain Pontife; Cervantes combattit à Lépante sur une des galères romaines, mais il n'a pas oublié de rappeler qu'il servait sous un chef espagnol, puisque les trois amiraux commandaient sous les ordres du fils de Charles-Quint.

Notre écrivain castillan, qui s'est moqué des vanteries andalouses, ne s'est pas montré lui-même plus disposé que ne le sont la plupart des hommes à faire peu d'état de ce dont on peut tirer vanité. On le vit témoigner avec franchise le sentiment qu'il avait de l'excellence de ses derniers écrits : ne nous étonnons pas que,

jeune, il ait porté bien haut la gloire de s'être trouvé à la grande bataille du siècle. Les fêtes triomphales qui furent célébrées en l'honneur de l'amiral Colona, à cette occasion, et qui renouvelèrent les anciens triomphes des vainqueurs romains, n'étaient pas de nature à diminuer l'orgueil d'un volontaire blessé dans les rangs du triomphateur.

Quoique privé par sa blessure de l'usage de la main gauche, Cervantes continua à porter les armes; d'après le récit du captif introduit dans *Don Quichotte*, on devine l'auteur dans la campagne navale de 1572, où l'escadre combinée attaqua inutilement la patrie de Nestor<sup>1</sup>. Nous arrivons aux événemens de la vie de Cervantes qui ont fait figurer dans ses ouvrages plus d'un captif chrétien.

Notre volontaire, vainqueur à Lépante, devait, quatre ans après, porter les fers d'un des officiers vaincus, devenu souverain. La galère le

(1) Navarrino est le nom moderne de l'ancienne Pilos.

*Soleil*, sur laquelle il revenait de Naples en Espagne, tomba au pouvoir des ennemis, le 16 septembre 1575, et fut conduite à Alger. Cervantes eut pour maître le dey même, Assan-Aga, renégat vénitien, placé à la tête de cette régence barbaresque, par le crédit de son chef, le grand amiral turc Ali. On a fait de ce maître de Cervantes un portrait affreux, qui, s'il n'était point chargé, relèverait d'autant plus l'ascendant qu'eut sur lui son captif. Assan disait, « qu'en s'assurant du manchot il ne craignait » plus rien de ses autres esclaves, mais que sans » cela il y avait du danger pour ses vaisseaux » et même pour la ville. » Plusieurs témoignages concourent à établir la turbulence de l'inventif Castillan. Cependant son compagnon d'infortune, l'amant de Zoraïde, en parlant d'un tel Saavedra et de ses tentatives pour briser leurs fers, qui firent craindre plus d'une fois, pour lui, le supplice du pal, assure que le coupable héroïque n'essuya jamais de mauvais traitement. Or, ce captif ne pouvait que parler pertinem-

ment de Saavedra, sitôt qu'il devenait interlocuteur dans un ouvrage de Cervantes : on voit seulement qu'il n'en dit pas tout le bien qu'il voudrait en dire.

Cervantes-Saavedra passa pour avoir été la cheville ouvrière d'un projet d'évasion intéressant, dont a rendu compte le père Haedo, religieux de la Rédemption.

Quinze captifs espagnols, échappés de leur bague, se tenaient cachés dans une grotte pratiquée récemment au fond d'un jardin, éloigné d'Alger d'à peu près trois milles. Ils appartenaient tous à des familles distinguées. Un Majorquin, nommé Viana, qui venait d'être racheté, et retournait dans son pays, fut chargé de lettres pour le vice-roi des îles Baléares, et de l'exécution de leur plan, que devait protéger ce commandant supérieur. Ces malheureux fugitifs restèrent sept mois dans leur souterrain, nourris par les soins de Cervantes, que secondait, pour le détail des achats, un jeune captif, né à Melilla, surnommé *el Dorador*. Enfin une

nuit du mois de septembre, Viana a abordé la côte avec le vaisseau qui devait les ramener tous; mais le traître *Dorador* était allé prendre le turban, et tout révéler au dey.

Assan fit d'inutiles efforts auprès de Cervantes, pour arracher de lui d'autres aveux que celui de sa propre culpabilité : l'avidité turque eût bien voulu compromettre les pères de la Rédemption aragonais qui se trouvaient à Alger à cette époque.

Ce fut en 1580 qu'arrivèrent les commissaires qu'envoyaient la Castille et l'Andalousie; la famille de Cervantes s'était cotisée, mais elle n'aurait pas atteint son but sans les supplémens de la bienfaisance chrétienne. Quoique bien aise, sans doute, de se débarrasser de son entreprenant Espagnol, Assan-Aga, l'appréciant d'après ses faits, doubla presque le prix présumé pour son rachat; il menaçait en même temps de l'envoyer à Constantinople, d'où il ne serait plus facile ni même possible de le retirer. Le père Gil, commissaire pour la Castille, se décida à



compléter la somme : l'écrivain reconnaissant a cherché à s'acquitter envers son bienfaiteur, dans sa nouvelle de l'*Espagnole anglaise*.

De retour au sein de sa patrie, Cervantes s'y trouva dans la position d'Horace après la bataille de Philippes. Il dut faire métier de l'art d'écrire, et s'attacha à travailler pour la scène : il paraît que les directeurs de théâtre payaient assez bien les ouvrages dramatiques, à cette époque de la création du genre. On peut signaler particulièrement Cervantes, comme ayant reçu des mains de notre Thespis, Lopé de Rueda, la comédie encore informe, qu'il remit dégrossie à Lopé de Véga <sup>1</sup>.

(1) La ressemblance entre ces deux noms a fait tomber Voltaire dans une erreur contre laquelle nos littérateurs ont crié sans ménagement. La supposition que Lopé de Véga avait été acteur ne marquait cependant de la part de l'écrivain français aucune intention de ravalier le nôtre ni notre littérature, à laquelle, au contraire, il a rendu justice, ainsi qu'aux autres littératures étrangères, plus qu'aucun autre de ses concitoyens :

Cervantes publiait en même temps sa *Galatée*, roman pastoral, mélange de prose et de vers, de simplicité et de recherche : l'élégant berger Élicio parle souvent à sa diserte bergère en des termes que l'amant de Dulcinée eût pu emprunter.

Il est plus que vraisemblable que les personnages qui jouent les deux premiers rôles dans cette composition mixte représentèrent Cervantes lui-même et la beauté qui le captivait, sans que nous ayons besoin de tirer nos inductions, comme on s'est efforcé de le faire, de quelques lettres qui se trouvent être les mêmes dans le nom de *Galatea*, et dans le prénom de Doña *Catalina* de Salazar.

Michel Cervantes épousa bientôt sa noble ce fut une méprise, d'autant plus excusable que l'on peut lire encore dans quelque notice que Lopé de Véga joua, le premier, certain rôle de valet créé par lui. Il monta en effet sur les planches dans les fêtes royales données à Valence, à l'avènement de Philippe III.

bergère, et alla habiter, en ménage, une petite propriété rurale de sa femme, au bourg d'Esquivias. Les renseignemens sur cette alliance nous apprennent, d'après des pièces authentiques, que la basse-cour se composait de quarante-cinq poules avec leur coq.

Deux ans après son mariage, nous trouvons notre auteur transplanté à Séville, où il s'est établi agent d'affaires. Sa résidence dans cette capitale, en 1596 et 1598, est constatée par des témoignages de sa muse moqueuse, de laquelle on a conservé deux à-propos sur des faits marquans, arrivés dans le pays à ces deux époques.

Ce fut en premier lieu le coup de main des Anglais sur Cadix, dans l'expédition commandée par le fameux comte d'Essex : le poëte raille les lenteurs de la répulsion, et fait rentrer en triomphe le duc de Médina dans la ville dont le comte d'Essex lui a laissé les portes ouvertes.

L'autre occasion qui inspira la muse de Cervantes à Séville produisit une petite composi-

tion que l'auteur a beaucoup prise; il l'appelle, quelque part, l'honneur de ses écrits; c'est aussi celle que nous avons choisie pour notre échantillon, sans partager néanmoins la prédilection de l'historien de Don Quichotte, pour une bluette dénuée même d'ensemble.

Séville voulut se distinguer de toutes les villes du royaume, par la magnificence du monument funèbre qu'elle éleva en l'honneur de Philippe II. Don Pablo Espinosa, qui en donne la description dans son histoire de la Grand-Séville, dit simplement que jamais les yeux humains n'ont rien vu de si beau.

Mais le jour solennel de la cérémonie religieuse, comme l'on s'aperçut que le président de la cour de justice avait fait couvrir son fauteuil d'un drap noir, il s'éleva le conflit le plus opiniâtre entre le corps qu'il présidait et le tribunal de l'inquisition, dont le chef n'avait pas fait draper son siège. Au lieu d'envoyer chercher un morceau d'étoffe, on lança des excommunications, qui firent descendre de l'autel le prélat